

GUÍA DIDÁCTICA PARA TRABAJAR LOS MATERIALES DE CUARESMA 2011

1

Los siguientes materiales están concebidos para utilizar pastoralmente el cartel y el folleto de Cuaresma 2011. Están pensados principalmente para jóvenes pero se pueden aplicar a otras situaciones.

Se trata de cinco propuestas relacionadas entre sí y conectadas por el hilo conductor del cartel y el folleto. No se trata de cinco catequesis para seguirlas al pie de la letra, sino cinco sugerencias para trabajar en distintas situaciones. Aconsejamos al animador que lea los materiales y elija para cada necesidad aquello que más le convenza.

Aún así, las cinco propuestas forman un itinerario definido. Se parte de lo más general, visual o experiencial, hasta llegar a lo más reflexivo y concreto. Por eso, hay que tener en cuenta que los primeros materiales son más específicos para grupos menos experimentados, y los últimos se recomiendan para grupos que están acostumbrados a la reflexión y sacar conclusiones para la vida.

Esperamos que sean de vuestra ayuda.

1. OBSERVACIÓN DEL CARTEL

a) Mira el cartel con atención. Fíjate en el color, sus distintas gradaciones, su intensidad, su tono...

- ¿Qué sentimientos te produce?
- ¿Qué evocaciones, recuerdos o significados te provoca?
- ¿Con qué realidad de la vida asociarías este color?
- ¿Qué crees tú que tiene que ver este color con la Cuaresma?

Comentario: El color verde siempre evoca la primavera, el renacer de la vida. Es bueno predisponer al joven con este sentido positivo de la cuaresma: volver a la vida, retornar a la casa del Padre, “porque tu hermano estaba muerto y ha vuelto a la vida”(Lc 15, 32).

En el caso que se utilice el cartel morado, el significado es de penitencia, de conversión, de cambio, de exigencia personal. Conecta bien con la autenticidad que el joven quiere para su propia vida.

b) Describe la imagen del cartel.

- ¿Qué te sugiere una manzana abierta entre otras tantas enteras?
- ¿Qué recuerdos o sentimientos te provoca una manzana?
- ¿Qué tiene que ver una manzana con la cuaresma?

c) Lee con atención las frases de abajo e intenta relacionarlas con el cartel entero.

- ¿Cuál crees que es el significado de estas frases?
- ¿Qué crees que quiere decir “ve a la raíz de todo”?
- ¿Por qué crees que dice “aunque te dejes la piel”? ¿Qué significa dejarse la piel? ¿En qué realidades crees tú que deberías “dejarte la piel”?
- ¿Crees necesario ir a la raíz de todo? ¿Y crees que para ello hay que hacer algún esfuerzo, dejarse la piel?

- d) Se puede poner en común lo que cada uno opina sobre las frases personalizadas. Como recopilación, el animador puede hacer un resumen de lo que se ha ido diciendo. Al final se les invita a que usen la imaginación e intenten construir su propio cartel a partir de lo que han reflexionado. Si hay tiempo y arte, pueden incluso dibujarlo y colgarlo en su habitación con la frase que hayan elegido para su propia cuaresma particular.

DINÁMICA CON UNA MANZANA

A) "...BUSCAR MÁS ALLÁ DE LAS CÁSCARAS"

1ª Se les entrega una manzana a cada uno, previamente lavada y seca, de modo que tenga un buen aspecto.

Se les sugiere que utilicen todos los sentidos para relacionarse con ella, pues la manzana es un ser vivo que tiene una historia que contarnos, aunque no utilice palabras. La manzana utiliza el lenguaje de los sentidos. Por eso hay que:

- Mirarla fijamente, reconocer todas sus curvas suaves, su forma peculiar, su color único. Hay que mirarla durante un minuto como si no existiera otra cosa en el mundo.
- Después hay que cogerla con la mano y percibir su peso. ¿Cómo puede pesar tanto una cosa tan pequeña? Cerrando los ojos hay que acariciarla suavemente, verificando su textura, su forma, como si fuéramos ciegos y quisiéramos reconocer hasta el último detalle.
- Manteniendo los ojos cerrados, se golpea levemente con los dedos cerca de la oreja para verificar su sonido.
- Sin abrir los ojos, nos la acercamos a la nariz y respiramos hondo intentando llenarnos de su aroma.
- Por último, nos la acercamos a la boca y, sin morder, intentamos verificar qué se siente al besarla, o a que sabe la cáscara.

Después de esto cada uno comparte sus sensaciones con la manzana.

2ª. Con la manzana en la mano se sigue la reflexión siguiente.

- Mirad otra vez vuestra manzana. ¿En qué se parece a vosotros? O mejor ¿si vosotros fuerais una manzana, cómo seríais? ¿De qué color? ¿Qué textura? ¿Qué forma?
- Sin embargo, lo importante de la manzana no es la apariencia, la cáscara, ¿qué es lo más importante de la manzana?
- ¿Y no creéis que nosotros nos dedicamos demasiado a cuidar la cáscara, es decir, nuestra apariencia? Se puede abrir un debate aquí sobre la cantidad de tiempo que dedicamos a cuidar nuestra “cáscara”, o las veces que solemos juzgar por apariencias.

B) TIEMPO DE BUSCAR DENTRO

Se les invita a todos a dar un muerdo a la manzana. Se les pregunta qué sensaciones tienen, qué sabores gustan, cómo reacciona el cuerpo al comer... Como ya están introducidos en la comparación de la manzana con su vida, se les pregunta ¿en qué se parece ahora la manzana a su vida? Ideas que pueden servir para motivar la reflexión:

- Lo de dentro es lo que importa. Dentro de nosotros está lo más jugoso y fresco.
- Para llegar adentro y disfrutar de la pulpa hay que romper la cáscara y eso, a veces, duele un poquito, se pierde la forma simétrica, etc.
- Cuanto más te das menos te queda.
- ¿En qué puedo ser alimento yo para otros?
- ¿Qué cualidades tengo que puedo ofrecer a los demás?
- ¿Cómo puedo cultivar mi interior para que sea más jugoso?

C) PARA QUE TENGAN MUCHA, MUCHA VIDA

Se les invita a que terminen la manzana. Este puede ser un momento de distensión interesante. Sin embargo, cuando terminen, se les pide que observen lo que queda, el corazón de la manzana con sus semillas.

Se puede seguir la reflexión así:

- ¿Qué puede decirnos de nosotros mismos el corazón de la manzana?

- Os habéis parado a pensar que las semillas son el centro de la manzana, quizá porque son lo más importante, porque ¿cuál es la función de la manzana dentro de todo el sistema del árbol?
- ¿Qué función tiene una semilla?
- A lo mejor las semillas de la manzana tienen algo precioso que enseñarnos a nosotros: a lo mejor lo más preciado de nosotros mismos, lo fundamental es nuestra capacidad de ser semilla.
- Nuestra capacidad de ser semilla pasa por nuestra capacidad de renuncia, de despojo, de entrega. La semilla funciona así: cayendo a tierra, muriendo, es así como se produce más vida: una vida abundante, imprevisible, insospechada, imparable...

3. CUARESMA, TIEMPO DE ROMPER LA CÁSCARA Y APRENDER A DAR FRUTO

Se presentan de forma paralela el cuento de la manzana presumida, la parábola del Hijo Pródigo, y unas preguntas para personalizar el sentido de ambas historias en la propia vida. Se puede trabajar de múltiples modos: leyendo y analizando cada historia por separado, o comparándolas ya desde el principio de una forma interrelacionadas.

CUENTO

Verdaderamente aquel verano había sido espléndido: suave en sus rigores, y generoso en días radiantes. Los manzanos estaban llenos de frutos sabrosos y en el aire se notaba ese aroma que las plantas destilan cuando están satisfechas de sí mismas.

Entre todos los frutos, una manzana estaba especialmente orgullosa de su aspecto. La superficie tersa de su delicada piel reflejaba el sol matizando sus efectos de un modo armonioso. Su simetría parecía matemática y, sin embargo, aún conservaba la gracia y la espontaneidad de quien no se ajusta mucho a los cánones. Y la verdad es que se trataba de una manzana poco atenta a las leyes de la naturaleza.

Ella se sentía muy orgullosa de su aspecto, y como es típico de todos los que se creen bellos, era conflictiva en aquella especie de casa que era el manzano donde vivía. Consideraba que ella estaba llamada a la grandeza, a ser distinta, a ser una manzana moderna; y no se resignaba a su destino de permanecer colgada de aquella rama, compartiendo el aire con aquellas otras manzanas tan vulgares...

Ella soñaba con conocer otros mundos y ser admirada por otros seres que, seguro, caerían rendidos a sus encantos.

Todas las noches, cuando el manzano se despedía de cada uno de sus frutos hasta el día siguiente, ella se lamentaba de no ser tenida en suficiente consideración. El manzano trataba de animarla diciéndole que lo maravilloso de ser manzana es que llevas un tesoro escondido en el interior. Pero ella no comprendía que hubiera más tesoro que su preciosa piel granate.

A pesar de las explicaciones cariñosas del manzano, ella fue madurando la idea de soltarse de la rama a la que estaba prendida, para poder rodar por el prado y realizar sus sueños de ver otros mundos y ser amada por otros seres. Y así lo hizo. Convenció al manzano para que no enviara más savia a su tallo. El manzano se vio entristecido, como su más hermosa manzana caía por su peso al suelo y se deslizaba colina abajo.

¡Aquello sí que era vida! ¡Qué sensación tan estupenda! Se sentía libre, libre por fin. ¿Cómo es posible que haya estado toda mi vida colgando de un árbol?

Rodaba cuesta abajo en una exultante euforia de libertad, reafirmando en su decisión de abandonar su hogar, cuando, poco a poco la cuesta se fue allanando y su velocidad disminuyó hasta frenarse por completo en la mitad de una hondonada.

Había valido la pena, ¡qué experiencia!. Además, entre la yerba húmeda se estaba tan bien, ¡y esa sensación de pisar tierra firme y no sentirse suspendida constantemente de un hilo! La manzana hermosa estaba feliz de su nueva vida.

Así llegó la noche, y también la mañana. Pero el día siguiente no fue tan alucinante como el anterior. Y volvió a llegar la noche, y también la mañana. Y a medida que pasaban los días, el sol y la falta de savia, iban minando su euforia. A partir del quinto día, bajo un sol abrasador, la manzana empezó a sentirse francamente mal. Su piel, su hermosa piel, empezó a arrugarse como si hubiera envejecido de repente. Había dejado de ser hermosa. Empezó a sentirse muy sola y se arrepintió de haberse tirado del árbol.

Al atardecer, unos chicos pasaron a su lado jugando con una cometa. Uno de ellos cogió la manzana, le dio un muerdo y la tiró otra vez al suelo.

La experiencia fue espantosa. ¡Qué dolor! ¡Le había arrancado un trozo de sí misma! Cuando recuperó el resuello se dio cuenta de los daños. Su preciosa simetría había sido rota por completo, y asomaba a la vista de todos aquella carne blanca tan vergonzosa. Jamás había pensado que ella era así por dentro. Entretenida en su horror no se dio cuenta hasta más tarde que el dolor había desaparecido desde casi el principio, y que de su cuerpo brotaba un jugo, un néctar extraordinariamente dulce. Una sensación de placer le recorrió el cuerpo desfigurado por el mordisco. Aquello sí que era un descubrimiento. Dentro de ella había algo maravilloso: era capaz de provocar dulzor y saciar el hambre de otros. Ahora entendía las palabras del árbol: dentro guardaba un tesoro.

Entonces se le paró el cuajo, ya no lloraba más. Entendió que era más importante lo que llevaba dentro que su apariencia externa. Y así, deformada y con la piel rugosa, volvió a sonreír.

Dentro de su corazón ansiaba solo que se acercara alguien más para saciar su hambre con ella. Deseaba con todo el corazón que otro muchacho mordiese su jugoso cuerpo.

Pero no sucedió. ¿Quién iba a comer una manzana empezada y tirada en el suelo?

Y la manzana volvió a entristecerse, pensando que su vida, ahora ya definitivamente, no había tenido sentido.

Y así, poco a poco, empezó su cuerpo a reblandecerse, su piel se volvía del color del cuero, y su pulpa se licuaba en dulce néctar. Ella se dejó pudrir, abandonada a su tristeza, y en un último intento, quiso ver el sol por última vez. En su esfuerzo, algo dentro de ella se movió y cayó al suelo: una semilla. En ese momento comenzó a llover y enseguida la tierra tragó la semilla.

Exhausta, aniquilada ya casi totalmente, la manzana alcanzó a ver a los pocos días, que un delicado tallo nuevo se abría paso entre la yerba, y de repente, entendió cual era su verdadero fin, su más íntima identidad: ni su piel, ni su pulpa, su más maravilloso tesoro anidado en el corazón, eran sus semillas.

7

Preguntas para la reflexión:

Si son jóvenes acostumbrados a la reflexión simbólica se pueden hacer estas preguntas:

- ¿Qué te ha parecido el cuento? ¿Te sugiere alguna conclusión para tu vida? ¿Cuál es el verdadero sentido de una manzana, cuál es su identidad, aquello para lo que ha sido hecha? ¿Y tú, cuál es tu identidad, para qué has sido hecho?

Para adolescentes y jóvenes no acostumbrados a la reflexión simbólica pueden servir estas otras:

- La piel puede ser identificada fácilmente con la apariencia, ¿te preocupa mucho la apariencia? ¿Y a la gente que te rodea?
- La pulpa de la manzana se podría identificar con tus cualidades, con esas capacidades que tienes dentro, ¿eres capaz de viajar a tu interior y cultivarlas? ¿Crees que son más importantes que la apariencia? ¿Cómo lo vives tú en tu vida?
- Sin embargo, parece que la manzana no encontró su verdadera identidad hasta que la semilla cayó en la tierra, ¿qué crees que quiere decir esto? ¿En tu vida qué simbolizaría la semilla? ¿No crees que es un poco triste que la manzana encontrará su sentido justo al final de la vida? ¿Crees que mereció la pena? (Si dicen que no, se les puede contestar que peor sería que hubiera muerto sin saberlo).
- La clave está en entender que la semilla simboliza el dar vida, el entregarse por los demás. Se les puede preguntar si estarían dispuestos ellos a entregar su vida por alguien, y si merecería la pena una vida que se entrega por los demás.

Y continuó: «Un hombre tenía dos hijos. Y el menor dijo a su padre: Padre, dame la parte de la herencia que me corresponde. Y el padre les repartió la herencia. A los pocos días el hijo menor reunió todo lo suyo, se fue a un país lejano y allí gastó toda su fortuna llevando una mala vida. Cuando se lo había gastado todo, sobrevino una gran hambre en aquella comarca y comenzó a padecer necesidad. Se fue a servir a casa de un hombre del país, que le mandó a sus tierras a guardar cerdos. Tenía ganas de llenar su estómago con las algarrobas que comían los cerdos, y nadie se las daba. Entonces, reflexionando, dijo: ¡Cuántos jornaleros de mi padre tienen pan de sobra, y yo aquí me muero de hambre! Volveré a mi padre y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti. Ya no soy digno de llamarme hijo tuyo: tenme como a uno de tus jornaleros.

Se puso en camino y fue a casa de su padre. Cuando aún estaba lejos, su padre lo vio y, conmovido, fue corriendo, se echó al cuello de su hijo y lo cubrió de besos. El hijo comenzó a decir: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti. Ya no soy digno de llamarme hijo tuyo. Pero el padre dijo a sus criados: Sacad inmediatamente el traje mejor y ponédselo; poned un anillo en su mano y sandalias en sus pies. Traed el ternero cebado, matadlo y celebremos un banquete, porque este hijo mío había muerto y ha vuelto a la vida, se había perdido y ha sido encontrado. Y se pusieron todos a festejarlo.

El hijo mayor estaba en el campo y, al volver y acercarse a la casa, oyó la música y los bailes. Llamó a uno de los criados y le preguntó qué significaba aquello. Y éste le contestó: Que ha vuelto tu hermano, y tu padre ha matado el ternero cebado porque lo ha recobrado sano. Él se enfadó y no quiso entrar. Su padre salió y se puso a convencerlo. Él contestó a su padre: Hace ya tantos años que te sirvo sin desobedecer jamás tus órdenes, y nunca me has dado ni un cabrito para celebrar una fiesta con mis amigos. ¡Ahora llega ese hijo tuyo, que se ha gastado toda su fortuna con malas mujeres, y tú le matas el ternero cebado! El padre le respondió: ¡Hijo mío, tú estás siempre conmigo, y todo lo mío es tuyo! En cambio, tu hermano, que estaba muerto, ha vuelto a la vida; estaba perdido y lo hemos encontrado. Convenía celebrar una fiesta y alegrarse».

Preguntas para la reflexión:

- ¿Qué te sugiere la historia del Hijo Pródigo?
- ¿En qué se parece a la historia de la Manzana?
- ¿Qué crees que ambas historias tienen que decir a tu vida?
- Intenta sacar dos o tres slogan publicitarios que resuman lo que te parece más importante de los dos textos.

4. AFORISMO PARA UNA BUENA "SIDRA"

9

La piel, la forma, el color de una manzana
la hace apetecible...

Pero ni la piel, ni la forma, ni el color de la
manzana sacian. La pulpa y el jugo de la
manzana sacian, refrescan, deleitan...

Pero la pulpa y el jugo no perduran...

solo la semilla perdura

si la piel se abre...

si el la pulpa se pudre...

si cae a tierra

y muere

solo así habrá manzanas nuevas.

Os aseguro que si el grano de trigo que cae en la tierra no muere, queda infecundo; pero si muere, produce mucho fruto. (Jn 12, 24)

5. COMPOTA PARA LA VIDA COTIDIANA

MATERIAL: FOLLETO DE CUARESMA

Se trata de orientar al joven para que haga un compromiso de vida en esta cuaresma. Si antes se ha reflexionado con alguno de los materiales anteriores, no hará falta mucha introducción.

Se les reparte el folleto de cuaresma y se les invita a leerlo despacio y en silencio. Se les ofrece la posibilidad de hacer preguntas o comentar lo que les ha parecido en general.

Después se les explica la siguiente dinámica:

- En esta dinámica lo que vamos a procurar es hacer un mini-proyecto de vida para esta cuaresma. Tiene dos partes. En la primera os invitamos a que elijáis un par de objetivos que vosotros penséis que debéis cambiar en vuestras vidas. En una segunda parte intentaremos ayudaros a elegir qué medios podéis elegir para conseguir esos objetivos.

Parte A:

1. En primer lugar vais a leer la parte interior del folleto, donde viene representada una manzana partida por la mitad. A la izquierda veis una serie de frases que definen lo que es la cuaresma. Leedlas atentamente y preguntad por el sentido de cada una de ellas al animador si no acabáis de verlo claro.
2. En segundo lugar, vais a poner la palabra “yo” o “me” en cada una de las frases. Por ejemplo: “Tiempo de que yo me convierta para buscar a Dios en los hermanos”.

3. Una vez hecho esto, piensa a ver cual de todas las frases crees que es más necesaria en tu vida. ¿Qué frase es la que está hecha para ti? Piensa y razona por qué.
4. Comparte con los demás la frase que has elegido y por qué.

Parte B:

Para realizar un objetivo, tienes que elegir bien los medios que te van a llevar a esa realización. En cuaresma, la Iglesia propone tres medios.



La oración	El ayuno	La limosna
<p>Para romper la cáscara, para descubrir de verdad quién eres, cuál es el tesoro que tienes dentro, necesitas de la oración, del encuentro con Dios. Es en la intimidad donde surge tu mejor yo. Es en el diálogo con el Dios Padre que te perdona y te quiere, donde surgirá tu verdad.</p>	<p>El ayuno no es simplemente abstenerse de comer de vez en cuando. Se trata más bien de ser fiel a aquellas cosas que te cuestan. No te dejes llevar por la pereza o el “me apetece”, sé libre y acepta con creatividad las contrariedades de la vida.</p>	<p>La traducción moderna de la palabra “limosna” podría ser “solidaridad”. Hay multitud de personas a tu alrededor que necesitan de tu tiempo, de tu atención, de tu dinero, de tu apoyo, de tu esfuerzo, de tu consuelo,... o de todo ello a la vez.</p>
<p>Para cumplir mi objetivo ¿necesito incrementar mi oración? ¿Cuándo voy a hacer oración? ¿Cómo la voy a hacer?</p>	<p>Para cumplir mi objetivo ¿necesito practicar el ayuno? ¿En qué cosas debería ser más fiel?</p>	<p>¿Con quién debería mejorar mis relaciones? ¿Con quién puedo ser solidario esta cuaresma?</p>